

EXCURSIÓN ALQUÉZAR-ASQUE-ALQUÉZAR

20 DE NOVIEMBRE DE 2016

HORA DE SALIDA: 7,30 del Edificio de Interfacultades a la entrada del Campus de la Plaza de San Francisco.

HORA APROXIMADA DE LLEGADA: Entre las 19,30 y las 20 horas.

DISTANCIA DESDE ZARAGOZA A ALQUÉZAR: 123 kilómetros.

El recorrido parte del mismo pueblo de Alquézar, de su parte más alta, desde la que bajaremos a encontrar el cauce del Río Vero que discurre por unos impresionantes cañones que rodean toda la estructura cuasi militar de este lugar, cuyo nombre en árabe significa “La Fortaleza”, (en español ha dado también la palabra Alcázar). Encima de nosotros la deslumbrante colegiata de la que nos iremos despidiendo mientras bajamos a las profundidades del cauce.

Hasta que llegamos a las pasarelas, el camino desciende por un camino angosto, muy umbrío y flanqueado por enormes paredes rocosas por el que escalones y pasarelas de madera nos ayudarán a bajar. Es un lugar en el que apenas entran los rayos solares por lo que la humedad ha construido una especie de segunda capa sobre los tramos de madera por los que pasamos. Será preciso agarrarse bien a las sirgas laterales de acero para no resbalarnos. Una malla de hierro colocada sobre la madera aminora el peligro de deslizamiento pero aún así toda precaución será poca. Por el camino, y justo antes de entrar en las pasarelas propiamente dichas podremos visitar una enorme cueva, Picamartillo, junto al río. Allí comienzan las pasarelas propiamente dichas que consisten en unas estructuras metálicas muy seguras, cuya barandilla son dos sirgas de acero a dos alturas, y que están clavadas en la pared derecha del cauce del Vero. A diferencia de las de madera, estas son totalmente metálicas y no resbalan, lo que no quiere decir que debamos prestar menos atención. Están suspendidas a unos diez o más metros de las aguas del río y recorren el cauce del río hasta el mirador del Vero, en donde pararemos a contemplar los cañones y a despedirnos de ellos. Desde el comienzo hasta este mirador tenemos una hora de camino aproximadamente. Es, sin duda, la parte más espectacular de la excursión.

Desde el mirador bajamos de nuevo al cauce del Vero para llegar al puente de Fuendebaños, así llamado porque hay cerca una fuente de la que mana agua a una temperatura constante, que no caliente, lo que hace que en invierno parezca más cálida que la del río. Antes de cruzarlo podremos visitar rápidamente un antiguo molino situado aguas arriba y en un lugar muy curioso e impresionante.

El puente es de los de “lomo de asno” y lo cruzaremos para comenzar a subir hasta el pueblo de Asque. La subida es suave y por un camino bien trazado. Por él veremos nuevas perspectivas de

Alquézar y de sus cañones. Tras unos 20 minutos de subida entramos en un valle mucho más llano en medio del cual divisamos ya los pueblos de Asque y Colungo. Es una zona agrícola, llena de cultivos y en la que destacan los troncos de olivos centenarios que aparecen a la vera del camino, en especial cuando llegamos al pueblo frente a cuya iglesia podremos sentarnos a echar un bocado. Desde el Mirador del Vero hasta Asque hemos caminado una hora y cuarto.

Dejamos Asque por su parte superior y comenzamos la vuelta hacia Alquézar por un camino ancho y bien marcado que desciende aguas arriba del río Vero. Por el camino podremos disfrutar de nuevas vistas de la zona y de sus cañones y cuevas. Tras una bajada pronunciada llegamos de nuevo al río Vero y al puente de Billacantal, también precioso, y que atravesaremos para iniciar la subida de nuevo a Alquézar. Desde Asque hasta aquí ha transcurrido otra hora de camino. Tenemos ahora una fuerte subida que habrá que tomarse con calma hasta llegar a un tramo horizontal que desemboca en Alquézar. Desde el puente de Billacantal hasta el pueblo han transcurrido 45 minutos. Podremos descansar en el tramo superior del camino desde el que se divisa el pueblo y las enormes cuevas que horadan sus cañones.

Calculamos por lo tanto unas 4 horas de recorrido andando y al menos una hora y media para los descansos etc... Es posible que, llegados al pueblo, tengamos tiempo para recorrerlo a gusto pues vale la pena. En especial el ascenso hasta la Colegiata. En este pueblo se reúnen como en pocos lugares una naturaleza espléndida, la historia y el arte. Además, el esfuerzo y acierto de la conservación del pueblo hace que se disfrute callejeando. Hay numerosos bares y restaurantes donde disfrutar de la cerveza final de la excursión, y algunos restaurantes están colgados sobre los precipicios que rodean Alquézar. Podremos salir del pueblo de vuelta a Zaragoza sobre las 6 de la tarde con lo que habremos llegado entre las 19,30 y 20 horas.

RECOMENDACIONES

El recorrido no ofrece ninguna dificultad técnica y el mayor peligro estriba en los resbalones del tramo inicial del camino. Es imprescindible por ello que llevemos un calzado de suela con dibujo, preferentemente botas de montaña, y vendrían muy bien unos guantes para agarrar mejor las sirgas de acero en las pasarelas. (Hay que tener en cuenta que pueden estar muy frías en esta época). Los bastones, dos mejor que uno, vendrán muy bien en varios tramos del camino para conservar el equilibrio y si estorban en las pasarelas los podremos plegar y meter en la mochila. Quien tenga un especial miedo o fobia a las alturas o al vacío debe consultarnos antes de apuntarse. Por lo demás, este es un recorrido que hacen muchos tipos de personas en excursiones de fin de semana sin preparación especial. En el pueblo de Asque hay una fuente de agua potable con lo que podremos renovar allí la provisión de agua. Es una excursión de una exigencia media y muy recomendable para los comienzos de la temporada de senderismo.



Senderismo

Si a alguien le quedan dudas sobre lo que son las pasarelas en realidad, y otros detalles de la excursión, puede consultar las fotos de la excursión preparatoria en la web del CAU que estarán en la sección de FOTOS, en SENDERISMO, y con el epígrafe PREPARATORIA DE ALQUÉZAR.